

decenios las relaciones de producción eran muy atrasadas, en la actualidad puede afirmarse sin lugar a dudas que el capitalismo predomina totalmente en las fincas ganaderas, si bien coexiste con residuos semif feudales que se expresan en la existencia de un fuerte paternalismo, la usura, etcétera.

El proceso de concentración del capital (principalmente las tierras y el ganado, puesto que las obras básicas de mejoramiento, otros activos fijos, la maquinaria y el equipo son casi inexistentes), en la costa chiapaneca es importante y aunque formalmente no pueda hablarse de grandes propiedades, éstas existen a través de su fraccionamiento encubierto por familiares y empleados, así como del arrendamiento de tierras ejidales y de pequeños propietarios. La gran propiedad capitalista se abre paso por todas las vías imaginables, a pesar de algunos obstáculos legales.

Con respecto a la fuerza de trabajo, es necesario decir que en las grandes fincas el número de vaqueros fijos no pasa de la decena (3-4 familias, de las cuales se emplean los jefes de familia pero también algunos de los hijos), pero en la época de lluvias se contratan brigadas de trabajadores temporales para el deshierbe de las praderas (cada brigada se compone de aproximadamente 8-10 personas).

A pesar de que los salarios de los vaqueros son demasiado bajos (13.00 pesos al día y en ocasiones menos) y que no tienen prestaciones sociales, persiste en ellos un fuerte sentimiento de sujeción al patrón, el cual tiene hacia ellos una actitud marcadamente paternalista.

En general, la ganadería de la Costa de Chiapas es de carácter extensivo. A pesar de que se han introducido algunas variedades de pasto de alto rendimiento como el *pangola*, *estrella africana*, etcétera, en su mayor parte siguen siendo pastos naturales, en los cuales el coeficiente de agostadero es de 4 hectáreas por cabeza. En los potreros donde se han hecho siembras de pasto el coeficiente se reduce a una o dos hectáreas por animal.

Aunque los datos del Censo Agrícola de 1960 señalan una existencia de 93 506 cabezas de ganado vacuno para los cuatro municipios de la Costa, los ganaderos chiapanecos aseguran que dichos datos no corresponden a la realidad. Según recientes estimaciones la población de ganado vacuno es alrededor de 250 mil cabezas, de las cuales la mayor parte es ganado productor de carne, aunque la explotación del ganado lechero es también muy importante y éste se ha incrementado mucho en los últimos años, sobre todo después del establecimiento cerca de Tonalá, de la planta lechera propiedad del monopolio *Nestlé*. La mayor parte de este ganado es de raza criolla de muy baja productividad. Sin embargo, en los últimos años se ha intensificado el cruce con la raza cebú y en menor proporción con variedades *suizas* y *charolais*.

IV. PROBLEMAS DE LA GANADERÍA

Luis SANDOVAL RAMÍREZ*

La ganadería es la actividad económica que tradicionalmente ha sido la más importante en la Costa de Chiapas, pues ya en el siglo pasado se exportaba ganado a los estados vecinos y a Guatemala. Quizá esto se explique por la abundancia de pastos naturales, los más ricos del estado en proteínas vegetal y por la existencia de mercados que desde el siglo pasado han preferido el ganado de esta región. En la actualidad, después de la construcción del ferrocarril, y posteriormente de la carretera costera, el principal mercado de la región es el de la ciudad de México, pues gran parte de su producción se exporta a esta metrópoli.

A pesar del aislamiento que durante muchos años tuvo la región con respecto al resto del país y de que hasta hace muy pocos

* Investigador asociado de tiempo completo.

Debido al atraso de la región y a la escasa asistencia técnica que reciben los ganaderos por parte de las autoridades, la existencia de plagas y enfermedades en la población ganadera es frecuente y puede llegar a provocar graves trastornos si no se la combate eficazmente. En toda la región el gobierno ha creado puestos sólo para dos veterinarios, los cuales viven en uno de los municipios ganaderos más importantes: Tonalá. Las plagas y enfermedades más comunes son la garrapata y la septicemia hemorrágica y no se les combate adecuadamente, pues las técnicas que utilizan algunos ganaderos son primitivas y otros ni siquiera eso utilizan.

Nos hemos referido aquí principalmente al ganado bovino porque es el que tiene mayor importancia económica en la región y porque el nivel de su comercialización es muy alto. Las restantes clases de ganado entre los que sobresalen la población caballar, mular y asnal se dedican sobre todo al transporte y la porcina al autoconsumo.

Como el crédito se canaliza en términos generales hacia operaciones especulativas y comerciales, dado que es escaso, caro e inoportuno el requerido para la producción agropecuaria y para la industria, esto da lugar al florecimiento de la usura. Especialmente la ganadería recibe escaso crédito, pues de los préstamos principales que se otorgan en la entidad la ganadería recibe aproximadamente el 10%.

Uno de los principales problemas que afectan a la ganadería de la Costa de Chiapas es la fuerte dependencia con respecto al Distrito Federal, pues venden mucho ganado en pie directamente en Ferrería. En el traslado, los animales suelen perder bastante peso y en Ferrería tienen que pagar a los intermediarios para que se dé rápido trámite a su ganado, so pena de que éste pierda más peso. En este sentido sería muy provechoso para los ganaderos instalar un rastro y enviar las reses en canal a los mercados que las han de consumir; en el municipio de Arriaga, según informaciones locales, se piensa construir un frigorífico. Se podría además industrializar las partes menores, vísceras, etcétera, del ganado y así coadyuvar a establecer una actividad más en la región.

El drenaje de plusvalía a la metrópoli y a la capital del estado impide en gran parte el desarrollo de la región, pero por otra parte es indudable que algunas disposiciones legales y el abigeato han frenado el desarrollo de las grandes y medianas propiedades y del ejido ganadero e impedido la introducción de técnicas intensivas de explotación.

Es indudable que las perspectivas de desarrollo de la región en lo que respecta a la ganadería aun dentro del marco de las actuales relaciones de producción, no son en realidad malas. Las condiciones naturales resultan propicias y quizá la limitación de la dependencia respecto a la metrópoli, el poner obstáculos al drenaje de la plusvalía fuera de la región y favorecer su respectiva canalización hacia el

ulterior desarrollo, hagan florecer esta región. El nuevo Código Agrario indudablemente favorecerá el desarrollo de las grandes propiedades capitalistas, en detrimento de los pequeños propietarios y ejidatarios. Tal es la lógica del sistema en que vivimos.